

Comunicación. Revista del Departamento Académico de Comunicación Social de la Facultad de Letras y Ciencias Humanas de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos. Año XII, N°. 9-10, 2014; 211 pp.

Nos encontramos en la “era del click”, de los *Smartphone*, de los *iPad*, en la que se prefiere enviar mensajes de texto en lugar de interactuar personalmente y en las que pocos frecuentan bibliotecas tradicionales, pues toda la información inmediata que necesitamos lo obtenemos por medio de la Internet con solo un *click*. Esta tecnología de información y comunicación (TIC) está mermando cada vez más la comunicación personal. No cabe duda que gracias a las TIC, la información se obtiene de forma más rápida y, asimismo, la metodología de la enseñanza – aprendizaje en colegios y universidades está mejorando, pero hay otros aspectos en los que su mal uso y el abuso de estos medios nos son perjudiciales. Al respecto, la revista *Comunicación* aborda, en sus 14 artículos, no solo trabajos de comunicación social en la era digital, sino también estudios sobre política, literatura, fotografía, cine y antropología. Una miscelánea humanística que nos ayuda a reflexionar diversos problemas de la *sociedad red* en la que nos encontramos.

La revista se divide en tres ejes temáticos de interés: a) temas de comunicación social, con artículos de Franz Portugal Berneo, Juan Gargurevich, Julio Estremadoyro, María Magdalena García, María Jacqueline Oyarce, José Ventocilla Maestre, Carlos Ricardo Gonzales García, Pedro Lovatón que plantean, desde distintas perspectivas, el pasado, presente y futuro del periodismo en el Perú, apoyándose en otras disciplinas, como la sociología, la semiótica y la antropología; b) literarios y cinematográficos, con artículos de Sonia Luz Carrillo, Ricardo Falla Barreda, Winston Orrillo, Atilio Bonilla Carlos que manifiestan el interés por revalorar la trayectoria y obra de autores que aportaron a las ciencias humanas, algunos olvidados o poco reconocidos, como Jorge Semprún, Víctor Hurtado Oviedo y el cineasta Alain Resnais; c) finalmente, los de interés político y de historia (historia de la fotografía y reconocimiento a Eugenio Courret), con artículos de Luis Cumpa González y Óscar Pacheco Romero que tratan estos temas para enriquecer más la revista.

Entre los artículos de temática periodística, hay que resaltar el trabajo de Julio Estremadoyro, pues, desde mi perspectiva, *Fortalezas y debilidades del periodismo ciudadano*, nos permite reflexionar acerca del quehacer periodístico actual, que se encuentra inmerso en las redes sociales. Estremadoyro emplea el concepto de *periodismo ciudadano* con el fin de analizar la comunicación social en esta era de los *Smartphone*, de la Internet, etc., medios que permiten que cualquier ciudadano colabore brindando información, lo cual no está mal, pero este afán de permitir al lector o no lector volverse “periodista”, por medio de las

redes sociales, puede mermar el profesionalismo del periodista de profesión, ya que este muchas veces falta a la ética profesional y publica la noticia sin la rigurosidad de veracidad necesaria. En palabras del autor “estas incursiones no profesionales en el periodismo muestran muchas voces distintas y pueden tener interés, pero no son aceptables al cien por ciento. Solo en ocasiones tienen verdadero valor como noticia, pero en nada son comparables a la profesionalidad de un medio solvente y riguroso” (57). El artículo *Convergencia técnico – cultural en la formación de la personalidad: valor de la comunicación* de Pedro Lovatón nos dice que la comunicación es parte esencial en la construcción y burilado de la personalidad. Él emplea términos como *antropocomunicación*, “porque afirmamos que no existe personalidad sin cultura y que esta se manifiesta (...) a través de la comunicación, en sus diversos comportamientos” (198). Líneas más abajo reafirma que “no podemos soslayar la comunicación, el lenguaje o las formas simbólicas en que se expresa cada situación, fenómeno u objeto. Cada condición social, cada rol, cada grupo por pequeño que sea, cada objeto o manifestación creativa extenderá su determinado lenguaje o símbolo, el mismo que será el reflejo conductual o personalidad de los autores o grupo hacedor” (199). Entonces, “el hombre es reflejo de esa comunicación que recibió y recibe a lo largo de su vida” (203). Por último, cabe resaltar el trabajo de María Magdalena García titulado *El mercado laboral del comunicador de la Universidad de San Marcos*; en este, se analiza la situación laboral de los egresados de la carrera de Comunicación Social de la UNMSM. La investigación que realiza García es explorativa, pues en base a encuestas a egresados como a profesores se dilucida las causas, consecuencias y posibles soluciones a los desafíos actuales que debe enfrentar el egresado de periodismo y la carrera en mención, teniendo como enemigo y aliado a la tecnología. Además, el artículo analiza por qué los egresados de Comunicación Social de San Marcos no se encuentran satisfechos con la remuneración económica y, en los peores casos, por qué no encuentran empleo.

Por otro lado, entre los artículos de temática literaria y cinematográfica, no podemos dejar de mencionar el estudio de la poética vallejiana. *Vallejo y la “gama ubérrima política...”* es el título que lleva el trabajo de Ricardo Falla Barreda, en el cual analiza el trasfondo político en los poemas de Vallejo. “La gama ubérrima política, la alta poesía política, la voluntad artística expuesta por César Vallejo para propiciar el cumplimiento del cimero principio constituido por él como es el ‘matad a la muerte... por la libertad de todos, del explotador y el explotado’, para que el ‘hombre pobre, pobre’ pueda acudir al ágape y sentir aquello del ‘desayunados, todos’, representa para el ser humano del presente – presente, construir el nuevo presente-futuro, en el propósito de restaurar la humanización del ser humano tan menoscabada por el orgullo

del placer y del tener” (95). De igual forma, el estudio de Sonia Luz Carrillo, *Presencia de Teología de la liberación, de Gustavo Gutiérrez (1971), en la producción intelectual peruana. Un abordaje intertextual*, merece nuestra atención. En este artículo, la autora, con la colaboración de sus alumnos Milton López y Bryan Paredes, investiga y valora *Teología de la liberación. Perspectivas (1971)* con la intención de reafirmar que la mencionada obra es imprescindible para los estudios humanísticos y, asimismo, que su autor, desconocido por algunos, es uno de los intelectuales más importantes del siglo XX y del actual. Gustavo Gutiérrez plantea que la teología y las ciencias sociales no están divorciadas; por el contrario, se alimentan recíprocamente para reflexionar temas de interés social, como la pobreza material y espiritual. En palabras de Carrillo, “(...) la Teología de la liberación coincide con la postura estético-ética de los creadores en defensa de la vida, la adhesión a los más desfavorecidos, o los humildes y ofendidos” (49) y, en palabras de Portocarrero (Portocarrero 2011:108) citado por la misma autora, nos dice “(...) el pensamiento de Gustavo Gutiérrez se distingue por su apertura a razonar, desde la fe, el mundo de hoy” (45).

Para finalizar esta reseña, si bien es cierto hemos destacado algunos artículos, ello no pretende menoscabar los restantes, pues todos los trabajos de esta revista son valiosos aportes a los estudios de las letras y ciencias humanas (*Milton Manrique Rabelo*).